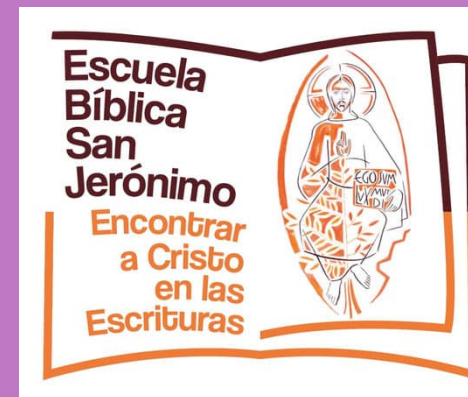


DOMINGO 12 DE DICIEMBRE DE 2021

LECTURA ORANTE
TERCER DOMINGO DE ADVIENTO
(Ciclo C)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



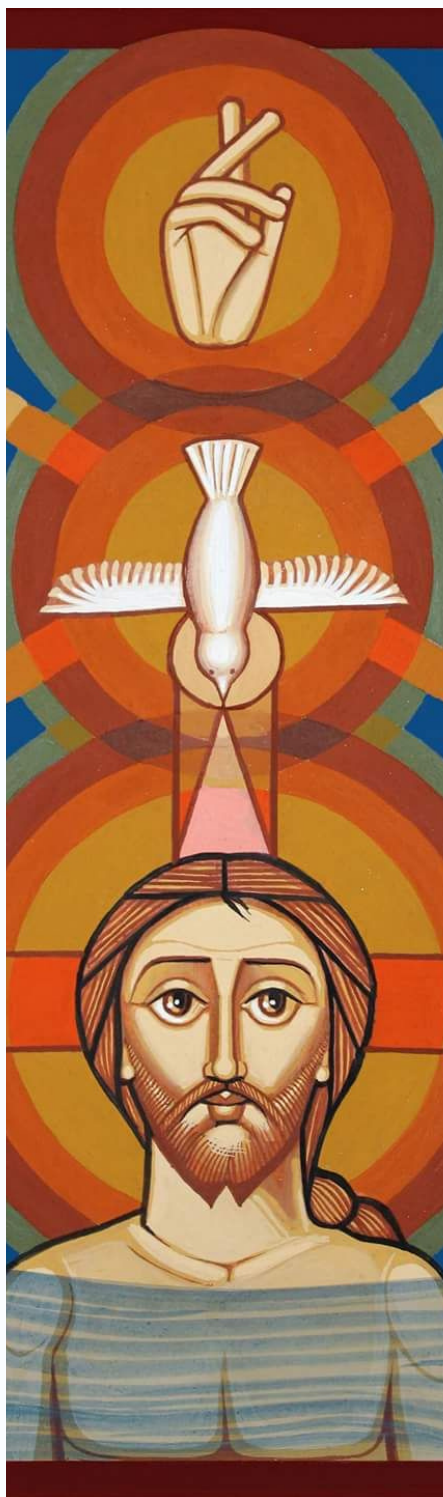
**El Señor viene,
¡buenas noticias,
que nos llenan de alegría!**

Lucas 3,10-18

1

**Nos ponemos en la presencia del Señor, haciendo la
señal de la cruz...**

**En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén**



**Dios, Padre nuestro, fuente de toda felicidad,
Tu Hijo Jesucristo nos trajo
la alegre noticia de su perdón y de su vida.
Nuestros corazones permanecen inquietos
hasta que encuentren descanso y paz en ti.
Que tu alegría sea nuestra alegría.
tu amor nuestro amor;
que sabernos acogidos por él nos lleve
a acoger a nuestros hermanos.
Que, con Jesús en medio de nosotros,
nuestras comunidades sean alegres
y sean como un anticipo,
en medio de pruebas y sufrimiento,
de la alegría eterna que tú nos has preparado.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús el Señor. Amén.**

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia o comunidad en un lugar previamente preparado con un sencillo altar con una Biblia abierta en *Lucas 3,10-18*, flores o algún signo relativo al texto bíblico de hoy, y una cruz. Compartimos la vida poniendo en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san *Lucas* 3,10-18

I. Una clave de lectura:

La tristeza puede invadirnos con mucha facilidad cuando nos dejamos aplastar por el cansancio y el agobio de las cosas. Este domingo, la liturgia nos habla de la alegría que el Señor experimenta por venir a nosotros. La escritura dice que incluso baila de gozo. Generalmente ponemos atención en la alegría que experimentamos porque él se hace presente entre nosotros, pero para el Señor, estar con nosotros es una fiesta. Abrámonos a la alegría de su venida y su presencia duradera entre nosotros. Él viene nos visita con su paz, su amor y su perdón, no solo en Navidad, sino cada día, cuando estamos dispuestos a hacer crecer en nosotros y en nuestro mundo el amor y la paz de Dios.

II. Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Lucas 3, 10-14: ¿Qué debemos hacer?
- b. Lucas 3, 15-18: Una incógnita ¿quién es Juan?

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san *Lucas* 3,10-18

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo y en la oración.



- a. **¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?**
- b. **¿Qué nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?**
- c. **¿Cómo podemos hacer un camino de conversión?**
- d. **¿Qué sugerencias concretas ofrece este Evangelio a nuestra comunidad que quiere vivir seriamente el Adviento?**
- e. **¿Qué dice Juan del Mesías?**
- f. **¿En qué consiste el don salvífico que trae el Mesías?**
- g. **¿Cuáles son las consecuencias de su venida?**
- h. **¿Cuál es la alegría más profunda y duradera que el Señor nos invita a vivir?**

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto...



a. Lucas 3, 10-14: ¿Qué debemos hacer?

Cuando Juan termina su predicación llamando a la conversión (Lc 3,7-9), la gente le pide pistas concretas para el camino de conversión iniciado en el bautismo. Juan Bautista había dicho a quienes venían a ser bautizados que tomaran en serio lo que iban a hacer, que no se olvidaran de la conversión. Parece que el hecho de ser descendiente de Abraham era motivo para sentirse seguro de la salvación, como si el hecho de ser israelita concediera automáticamente el derecho al cielo. Por otra parte, afirmarse en la infinita misericordia de Dios para excusarse de la conversión es un abuso. La conversión no puede dejarse para mañana. La decisión tiene que ser radical porque la llamada es inminente (Lc 3,7-9). Tres grupos de personas se acercan al bautista y en las tres ocasiones le formulan la misma pregunta (Lc 3,10.12.14). La gente quiere darle cuerpo a la conversión y a la vida nueva en acciones concretas. La conversión se reconoce en la vida concreta, sobre todo la de la caridad y la justicia. Notemos que cinco veces se repite el verbo "*hacer*" (Lc 3,8.10.11.12.14). Juan propone a cada grupo un "*hacer*" específico.

a. Lucas 3, 10-14: ¿Qué debemos hacer?

Estos versículos apuntan a la pregunta sobre la identidad de Juan. La novedad en el evangelio de Lucas es que la pregunta parte no de las autoridades judías que investigan al peligroso profeta, sino del mismo pueblo sediento de la venida del Mesías. La respuesta de Juan tiene dos partes, centradas ambas en los dos bautismos. En la primera habla de su bautismo (con agua) y en la segunda habla del bautismo que trae Jesús, que también es doble (con Espíritu Santo y fuego).

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



Podríamos buscar algún grupo humano como ancianos, enfermos, familias necesitadas y tratemos de compartir con ellos, desde nuestra propia necesidad, sus necesidades, hacerles compañía, llevar el consuelo y alentarlos... para compartir con ellos la alegría de vivir con Jesús.



**Oremos con
Is 12,2-
3.4bed.5-6**



R/. Gritad jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.

V/. «Él es mi Dios y Salvador:
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es el Señor,
él fue mi salvación».

Y sacaréis aguas con gozo
de las fuentes de la salvación. R/.

V/. «Dad gracias al Señor,
invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre es excelso». R/.

V/. Tañed para el Señor, que hizo proezas,
anunciadlas a toda la tierra;
gritad jubilosos, habitantes de Sión:
porque es grande en medio de ti el
Santo de Israel. R/.

9

ORACIÓN FINAL

Dios, Padre nuestro:
Tú has renovado nuestra esperanza y alegría
en este encuentro con tu Palabra.
Ayúdanos a buscar la alegría y la felicidad
en nuestros hermanos y en ti
y no en la propia satisfacción
ni en las cosas de este mundo,
siendo siempre humanos y afables con todos
compartiendo generosamente con ellos,
y haciendo bien todas las cosas.
Haz que cada día sea nuevo para nosotros
y digno de vivirse
gracias a la presencia entre nosotros
de Jesucristo nuestro Señor.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...



escuelabiblicasj@gmail.com

